



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## El papel de la identidad en la construcción del conocimiento del estudiante indígena universitario

**Karla Lombardi González**  
ITESO  
[klombardi@iteso.mx](mailto:klombardi@iteso.mx)

**Juan Carlos Silas Casillas**  
ITESO  
[silasjc@iteso.mx](mailto:silasjc@iteso.mx)

Área temática 16. Multiculturalismo, interculturalidad y educación.  
Línea temática: Interculturalidad y diversidad en educación superior.  
Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



### Resumen

Este texto da cuenta del papel que juega la identidad en la construcción del conocimiento del estudiante indígena universitario. El estudio se sitúa en una universidad convencional del occidente de México, dentro del espacio de acompañamiento académico que se ofreció a cuatro estudiantes provenientes de distintas comunidades e inscritos en diferentes carreras. Se utilizó una metodología cualitativa y se sistematizó el acompañamiento académico de tres periodos semestrales con base en el Análisis Situacional de Clarke, se realizaron grabaciones de cada sesión y se desarrollaron entrevistas grupales y personales con la finalidad de rescatar su experiencia sociocultural y académica expresada oralmente. A partir de los datos obtenidos, se analiza el papel de la identidad tomando en cuenta los saberes expresados en sus relatos, y se analizan de acuerdo con los usos, posicionamientos discursivos, interacciones que tienen frente al mundo académico y disciplinar. El proceso reflexivo del análisis da cuenta de tres momentos distintos en que la identidad se reconfigura intersubjetivamente en la construcción del conocimiento del estudiante indígena. Estas transformaciones se suscitan en la medida que reconoce lo suyo como un capital para posicionarse frente a sí mismo, al otro y decidir autónomamente sobre sus acciones profesionales.

**Palabras clave:** *Estudiante, indígena, identidad, saber popular, conocimiento.*

## Introducción

El desarrollo de políticas y programas para favorecer la interculturalidad en Educación Superior que se han llevado a cabo tanto en México como en América Latina desde la última década del siglo pasado, han impulsado a universidades convencionales a abrir sus puertas a poblaciones de condiciones socioculturalmente diversas, en concreto a estudiantes indígenas. Los apoyos que se ofrecen a través de convenios y becas, motivan a los jóvenes que han terminado sus estudios en bachilleratos comunitarios a migrar a la ciudad para realizar sus estudios universitarios (Mato, 2016).

Las oportunidades de inserción de estos estudiantes traen consigo grandes retos para la institución que los recibe y los alumnos indígenas que afrontan prácticas diferenciadas y formas diversas de pensar. Estos retos se convierten en desafíos epistémicos cuando distintas tradiciones culturales, legitimadas desde sus contextos, se contrastan para construir conocimiento. Por un lado, se encuentra la que es propia de la ciencia, caracterizada por la herencia del pensamiento escolástico europeo, que organiza sus saberes de acuerdo con las disciplinas académicas; por otro lado, los saberes comunitarios del estudiante indígena, caracterizados por sus procedencias culturales, históricas, lingüísticas propias de su región y de sus prácticas cotidianas (Mato, 2012).

A pesar de la relación más bien distante que históricamente tienen ambas tradiciones culturales, el estudiante indígena universitario con el deseo de ser profesionista, tiene en sus manos el potencial de poner en juego sus saberes identitarios y decidir cuáles son negociables y cuáles no, cuáles se cuestionan, se dialogan y se reconfiguran al ponerse en contacto con los saberes académicos y disciplinares. Así mismo, en la universidad se proponen algunos espacios de encuentros de saberes que abren a la posibilidad de la deconstrucción de maneras de pensar y alternativas para construir el conocimiento desde la diversidad.

Se exponen algunos de los resultados iniciales de un proyecto de investigación amplio que busca reconocer el papel que representan los saberes identitarios del estudiante indígena en la construcción del conocimiento en el marco de su profesión. El estudio se desarrolla en el marco de una universidad “convencional” de financiamiento privado que cuenta con programa de apoyo a estudiantes indígenas facilitándoles los trámites para acceder a la licenciatura de su elección, así como diferentes apoyos en su tránsito en la universidad. En este trabajo se trata de un mecanismo de acompañamiento académico que duró aproximadamente tres semestres e involucró a jóvenes que iniciaron sus estudios en el año escolar 2018-2019. Durante este proceso, los estudiantes indígenas, al tiempo que trabajaban en el desarrollo de sus habilidades académicas en el espacio de acompañamiento académico, ponían de manifiesto relatos de su memoria histórica que daban cuenta de los saberes de su propia identidad frente al conocimiento académico. A partir de éstos intercambios se identifican formas diferentes de pensar, afianzadas en sus tradiciones y se posicionan como estudiantes distintos al estudiante universitario común. En este encuentro con lo académico, cada joven indígena recurre frecuentemente al imaginario de ser

un profesional que dialoga con lo académico, con su historia, con las problemáticas sociales de su contexto, con su cosmovisión, sus símbolos culturales y lingüísticos.

En este imaginario de “ser universitario” para “ser profesional”, se trazan estrategias personales, fincadas en sus propios saberes, para afrontar las dificultades referentes a la apropiación de los lenguajes académicos, confrontando primeramente las formas de interpretar la realidad de las disciplinas académicas, como un pensamiento autorizado por grupos científicos académicos avalados, que toman decisiones en el saber y en cómo hacer ciencia (Dietz y Mateos, 2010).

Cuando los estudiantes indígenas narran episodios de su vida y los relacionan con lo que están estudiando, revelan la conformación de su identidad diferenciada entre la valoración de sus saberes y los de su disciplina académica que no son fácilmente negociables. Sin embargo, sus propios saberes no manifiestan una identidad delimitada, como si fuera un producto acabado, sino que a partir de sus narraciones expresan interacciones en distintos contextos, experiencias vividas con los otros, que se constituyen como elementos ricos para construir conocimiento en el espacio de diálogo del acompañamiento.

Desde esta mirada interaccionista y subjetiva del estudiante indígena se intenta mirar la identidad en una transformación continua a partir de su propio referente histórico, que les permite ver la alteridad de su contexto y de otros ajenos a los suyos. Se trata de identificarse como identidades diferenciadas, heterogéneas, valiosas desde su condición y capaces de desprenderse de lo propio, para relacionarse con otras alteridades sin dejar de ser ellas mismas, sino que se construyen desde las propias diferencias (Vila, 2012).

Con estas perspectivas identificadas en el contexto del acompañamiento surge la pregunta de ¿cuál es el papel que juega la identidad en la construcción de conocimiento del estudiante indígena? Esta pregunta conformó maneras de perfilar la investigación tomando en cuenta las características de los saberes que identificaban a cada estudiante universitario en el proceso de los tres periodos semestrales y cómo estaban involucrados con distintos actores que traen consigo trasfondos culturales que complejizan las interacciones con otros, los códigos de los saberes académicos y sus significados anclados en sus vivencias.

## Desarrollo

### Conceptos

El análisis de la construcción del conocimiento del estudiante indígena y su cotejo con los procesos de aprendizaje académico se basa en la perspectiva teórica de la identidad personal de James Côté (2002). Esta perspectiva se fundamenta en evitar comprender la identidad como un modelo fijo, sino que lo propone como producto de la “*identificación*” que concibe una manera actual de caracterizar las nuevas identidades en el movimiento de la alteridad, es decir, partir de la idea de ver al otro y a la misma estructura, no en un sentido de posesión o dominación sino desde las interacciones que lo constituyen y que motiva a los estudiantes indígenas a dialogar.

James Côté (2002) propone desentrañar *la dinámica de la identidad* vinculada a procesos implicados de la personalidad y la interacción con las estructuras sociales en un enfoque llamado “Modelo de Personalidad y Estructura Social”. Lo plantea a partir de dar cuenta de la forma en que se constituyen, se vinculan, se integran y organizan los saberes y significados identitarios personales y sociales como capitales que se negocian (Côté y Levine 2002) en tres niveles de interacción: 1) la identidad del Yo, 2) la identidad personal y 3) la identidad social. Es decir que, en este caso, el estudiante indígena, pasa por estos niveles de interacción en su trayectoria de vida en la conformación de su identidad.

En el primero, la identidad del Yo es influida por factores culturales y roles que se gestan en la socialización y en la interacción con las estructuras sociales. Esta se desarrolla en el entorno familiar y comunitario de origen del estudiante indígena. El segundo, el de la identidad personal, se enfoca a las interacciones cotidianas y colectivas de acuerdo con el rol que tiene en los campos sociales en los cuales participa (Vera y Valenzuela, 2012). Un ejemplo sería la educación institucionalizada o las acciones comunitarias en las que se siente parte el joven indígena. Tanto en el primer nivel como en el segundo es donde se internaliza lo social. El tercer nivel, el de la identidad social, es de corte socio-estructural o institucional. Aquí se posiciona frente a la estructura social con más dominio de sus normativas y confianza el ejercicio de los roles de producción y reproducción social en la cual el estudiante indígena puede actualizar y proyectar la identidad en un sentido trascendente (González, Cavieres, Díaz y Valdebenito, 2005).

James Côté utiliza el término de Capital de Identidad (Côté y Levine, 2002; Côté, 2005) como una metáfora que explica la dinámica de la identidad en un diálogo intersubjetivo con lo personal y lo social a partir de los recursos que posee una persona y que pone en juego para poder moverse estratégica y reflexivamente dentro del campo de las interacciones que implican los distintos niveles de identidad. En este sentido, el estudiante indígena posee una gran cantidad de recursos simbólicos, culturales, sociales, etc., que están presentes cuando los comunica, principalmente a través de relatos orales. En ellos se expresan saberes que se ponen en juego cuando se enfrentan a los saberes académicos y de la ciencia.

## Decisiones metodológicas

El estudio se llevó a cabo desde un enfoque meramente cualitativo con la intención de lograr una aproximación lo más profunda posible al mundo social y personal de los estudiantes indígenas universitarios. A su vez, permitió conocer e intentar comprender el fundamento de lo cotidiano de su vida, sus interacciones, perspectivas y sentidos (Marshall y Rossman, 1989). La importancia del enfoque cualitativo también radica en que permite acercarse al mundo externo para, describir y explicar aspectos sociales de la realidad, de manera subjetiva (Flick, 2004).

Se eligió el método del Análisis Situacional de Adele Clarke (2018), mismo que se asume como “heredero” de la Teoría Fundamentada, pero con una perspectiva posmoderna. Este método, retoma las fortalezas de la Teoría Fundamentada, pero se ocupa adicionalmente de diagramar las situaciones en las que suceden los procesos y no sólo estos últimos. Su trabajo se centra en la creación y el análisis de tres “mapas”: 1) Mapas de relaciones, 2) Mapas de Mundos y Arenas y Mapas Posicionales (Clarke, 2018). Estos sirvieron para ilustrar la situación identitaria de los estudiantes indígenas.

En el primer mapa se vislumbran las distintas relaciones que tiene el estudiante indígena cuando afronta el ambiente académico. En este se hace evidente cómo se ordenan los distintos saberes que expresa en sus relatos desde lo histórico, cultural, simbólica, humana, no-humana, colectiva, etc. El segundo mapa retrata cómo los saberes intervienen como capital de identidad para moverse en distintos mundos involucrados en la relación con su vida cotidiana, su historia de vida y su ambiente académico, aquí se identifican las relaciones que coexisten en los niveles de identidad. En el tercer y último mapa, se vislumbran los distintos posicionamientos discursivos identitarios que va tomando en el tránsito de los tres periodos de acompañamiento y formación académica.

Para este estudio se contó con la participación de cuatro estudiantes indígenas de distintas carreras universitarias: derecho, gestión política, educación e ingeniería electrónica, y provenientes de distintas culturas originarias: wixarrika, ch’ol, nay’eri y mixteco. Se eligieron por la constancia, asiduidad y continuidad de las asesorías, elemento que permite contar con mucha información de cada sesión, realizar tres entrevistas personales a cada estudiante (una en cada periodo) y tres entrevistas grupales.

## Resultados: Perspectivas identitarias en la construcción del conocimiento

Durante los tres semestres de acompañamiento académico se identificaron factores imbricados en los procesos de identidad, éstos estaban relacionados con las estructuras que influyen en las interacciones y a diversos factores cuando entra en contacto con las identidades distintas. Desde esta perspectiva situacional se buscó entender la identidad a partir del complejo de interacciones que van en función a procesos individuales, sociales, estructurales que se articulan y coexisten (Côté y Levine 2002).

A continuación, se muestra en cada periodo de acompañamiento la diversidad de significados identitarios que reflejan los saberes propios expresados por los jóvenes en sus relatos de cómo afrontaban lo académico. Adicionalmente, se da cuenta de cómo los usan, los dialogan y se articulan en la congruencia de sus propios procesos en la construcción del conocimiento.

Por la complejidad y riqueza de los resultados obtenidos en cada uno de los estudiantes indígenas y para fines de mostrar un ejemplo del papel de la identidad en la construcción del conocimiento, se muestra la diversidad de factores que va conformando los significados identitarios en cada uno de los tres periodos de acompañamiento del caso particular del estudiante ch’ol.

En el primer periodo de acompañamiento el estudiante se presentó ante el conocimiento académico con una postura más centrada en *la identidad del Yo*, por la fuerte influencia de las normas y saberes de su contexto comunitario y local que han sido incorporados (Côté, 2002). Esto fue evidente en una de las sesiones de apoyo académico al planear un texto ensayístico y al comprender un concepto enfocado a una lectura de su disciplina. Durante el proceso, resaltó los saberes que emergen en sus relatos y se caracterizan por tener una fuerte influencia ética y de relaciones interpersonales y colectivas. Éstas se evidencian en la medida que nombra la otredad (otros indígenas de la comunidad o migrantes) que sufre injusticias de su propia comunidad y sus anhelos por construir una identidad profesional que incida en el contexto de su procedencia comunitaria.

Estos saberes se asocian socioculturalmente a la experiencia que narra el estudiante de estar con el migrante y con los jóvenes de su misma lengua en el contexto de su localidad de origen. En este sentido, la condición de los migrantes y los jóvenes choles se posicionan dentro de sus saberes cognitivos como elementos simbólicos con capacidad de poder para detonar otras relaciones significativas en los contextos académicos, en los cuales se enfrenta a nuevos aprendizajes.

La mirada ética e interpersonal de los saberes del estudiante indígena tiene la característica de fungir como un capital de identidad en la medida en que coexisten elementos que dan sentido a definir, en un texto argumentativo, su propia identidad profesional que tiene sentido desde la experiencia de vida de su contexto comunitario que desea resolver. En este sentido, no es una identidad estática, sino que se encuentra desterritorializada, desconectada de su propio contexto, encontrándose en un ambiente estudiantil universitario, con otras formas de pensar y otras estructuras para comunicarse. Esta confrontación lo hace vulnerable frente a lo que no es conocido, por tanto, en este primer semestre se sujeta al contexto conocido, a su propia historia y sus ideales que lo motivaron a construir vías alternas a la situación de su comunidad, que es estudiar una carrera.

En el segundo periodo de acompañamiento el estudiante indígena muestra una postura de una *identidad personal interaccionista* (Côté, 2012) en el ambiente académico. En este momento toma una carga de cinco materias al semestre y su situación académica se ve alterada a partir de tres tipos de cuestiones controvertidas: 1) la experiencia-aprendizaje, 2) tiempo-comprensión y 3) permanencia en la institución. Estas se manifiestan en tres tipos de sus situaciones sociales y personales. La primera en el caso de la inexistencia de huelgas en su comunidad en situaciones de problema en contraste a cómo lo hacen en la ciudad; la segunda, en la propia experiencia del tiempo de la producción de café y el tiempo de entregar productos académicos; y la tercera, en la comprensión de estructuras textuales y conceptos científicos de su disciplina en y la decisión de continuar en la universidad. Estas cuestiones se construyen a partir de discursos y una multiplicidad de relaciones que él mismo genera para resolver sus situaciones controvertidas.

Los saberes que se manifiestan en estos contextos resaltan por sus características recurrentes *de contraste* entre dos situaciones adversas. Estos saberes fungen como un capital de identidad para comenzar a generar interacciones reflexivas a partir del conflicto. Cuando el estudiante afronta situaciones en las que parecen

opuestos el aprendizaje académico y de la vida cotidiana se abre la posibilidad de desarrollar la conciencia crítica y problematizadora para tomar sus propias decisiones. En este sentido, el plano de *la identidad* se mueve reconociendo el conocimiento aprendido en su comunidad como un capital para comprender el contraste de las formas de pensar en distintos contextos (la comunidad, la ciudad y la academia), y para tomar decisiones que implica interactuar y aprender nuevos conocimientos en los tiempos y espacios universitarios.

En el tercer y último periodo de acompañamiento académico el estudiante indígena universitario muestra una fuerte tendencia a las características que competen a la *identidad Social* (Côté, 2012). Ésta se construye en la medida que el joven comienza a tener autonomía en la familiaridad de las normas de las estructuras académicas, utilizando sus saberes comunitarios como un capital de identidad capaz de negociar y dialogar con los conocimientos y las prácticas de participación voluntaria en proyectos universitarios.

Un ejemplo de ellos es cuando el estudiante decidió participar en una convocatoria que ofreció una instancia de la universidad para apoyar a jóvenes emprendedores que tuvieran la finalidad de tener un impacto de bienestar social. El estudiante ch'ol voluntariamente decidió liderar un proyecto en colaboración de su primo y su hermano, quienes viven en su localidad de origen. La finalidad era abrir oportunidades de trabajo a las personas de su comunidad en la gestión de la producción de chocolate y a través de la plantación del cacao en tierras chiapanecas. En estos procesos de aprender a gestionar y tomar decisiones, el saber que más se hace evidente se puede llamar *interlocalizado*. Este se muestra cuando el estudiante, de forma autónoma, expresa sus ideas, prácticas y decisiones en la gestión de proyectos sociales desde la universidad. Los saberes que se capitalizan, toman una dimensión crítico-reflexiva en el momento en que dos territorios con historias y tradiciones culturales distintas (el de su procedencia y el universitario ubicado en otro estado) se ponen en el campo de las interacciones y las subjetividades para dialogarse en proyectos, en miras de trascender a actuar sobre la realidad.

La coexistencia de los mundos de su localidad con los que compete a la academia se convierten en desafíos al pensar la problemática de la realidad histórica de su propio contexto donde desarrollará, junto con sus compañeros de equipo, su proyecto desde los puntos de articulación con los saberes académicos que son los que permitirán pensar las situaciones como realidades externas a las suyas, de esta manera conforman posibilidades para poder actuar en el proyecto.

La identidad se identifica desde el plano de las interacciones a través de la capacidad expresiva del Yo (Côté, 2012) para apropiarse de otros contenidos, estructuras, dinámicas sin perder los suyos, con la capacidad de ponerlos en juego en contextos distintos a los propios. De igual manera, asocia otras estructuras normativas sociales que implican maneras de adquirir los medios económicos para gestionar su proyecto con su propia postura frente a la estructura social académica universitaria.

## Cierre

A partir de conocer la situación de los alumnos indígenas y en particular del estudiante ch'ol, se puede resaltar cómo la identidad se construye en la dinámica intersubjetiva entre su mundo social-colectivo y el personal. En la coexistencia de ambos mundos se abre una gama interesante de saberes que se capitalizan para construir conocimiento.

Lo esencial que propone esta investigación es que los procesos identitarios se construyen en los espacios de confluencia de saberes que se negocian, se contrastan y se dialogan en las interacciones. Además, confirma que la identidad se (re)construye en espacios de interacción y apertura (Côté, 2012), donde se favorezca conocer a través de la escucha del relato oral que contiene la riqueza de las experiencias del estudiante que se pone en relación con los nuevos aprendizajes.

En cada periodo del acompañamiento académico se identificaron saberes que se capitalizan como elementos identitarios y se posicionan como estrategias para presentarse frente al conocimiento del campo académico en una sola jerarquía de valor. En este sentido, el relato personal, fincado en su memoria histórica se constituye como un recurso de comunicación para expresar los distintos posicionamientos que va teniendo al capitalizar sus saberes identitarios en el diálogo con lo académico.

El papel de la identidad en la construcción del conocimiento se define en la medida en que el estudiante va fortaleciendo una representación personal de sí mismo y de lo que desea ser como un profesional indígena, así como el carácter colectivo que dan a la puesta en práctica de su licenciatura.

El saber, como un capital de identidad, se potencializa en la medida que se pone en movimiento por las interacciones que se dan en el campo académico. En este sentido el saber se construye según los periodos de acompañamiento, primero, en la dinámica de expresar lo dado por su cultura para entender lo que está dándose en el conocimiento disciplinar; segundo, en un movimiento de contraste de la razón entre lo histórico y el futuro de su profesión, este proceso conforma desafíos epistémicos que tiene que enfrentar para apropiarse de otros lenguajes, formas de relacionarse y de pensar.

Para finalizar, conocer el papel de la identidad como un capital que se pone en juego en distintos campos de coexistencia con el mundo personal y social del estudiante indígena, es un punto para reflexionar cómo la institución académica propicia espacios de confluencia de saberes, para poner común saberes diferenciados y abran potentes horizontes hermenéuticos para construir conocimiento.

## Fuentes

- Clarke, Adele, Friese, C. Washburn, R (2018). *Situational Analysis. Grounded Theory After the interpretative Turn*. 2nd Edition. Sage.
- Côté, J. E. (2002). The role of identity capital in the transition to adulthood: The individualization thesis examined. *Journal of Youth Studies*, 5(2), 117-134.
- Côté, J. E. & Levine, C. (2002). *Identity formation, agency, and cultura. A social psychological synthesis*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Côté, J. E. (2005). Identity capital, social capital, and the wider benefits of learning: Generating resources facilitative of social cohesion. *London Review of Education*.
- Dietz, G. y Mateos, L. (2010). Saberes, haceres y poderes en la UVI: hacia una investigación intercultural e interactoral. La palabra y el hombre, *Revista de la Universidad Veracruzana*. Número 12, Recuperado el 18 de agosto de 2020 de [http://www.uv.mx/lapalabayelhombre/12/contenido/estado\\_sociedad/eys3/articulo1.html](http://www.uv.mx/lapalabayelhombre/12/contenido/estado_sociedad/eys3/articulo1.html)
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- González S, Cavieres, H. Díaz C., Valdebenito M.(2005). Revisión del constructo de Identidad en la Psicología Cultural. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*.
- Marshall, C., y Rossman, G. (1989). *Diseñando la investigación cualitativa*. Newbury Park: Sage.
- Mato, D. (2012). Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina. Constituciones, Leyes, Políticas Públicas y Prácticas Institucionales. En Mato, D. (Coord.), *Educación Superior y Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina. Normas, Políticas y Prácticas*. Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC-UNESCO).
- Mato, D. (2016). Educación Superior y Pueblos Indígenas en América Latina: del “Diálogo de Saberes” a la construcción de “modalidades sostenibles de Colaboración Intercultural” *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 4 (2), 71-94. <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/cisen/index>
- Vera, N. J. A. y Valenzuela, M. J. E. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedade*; 24 (2), 272-282
- Vila, E. (2012). Un juego de espejos, pensar la diferencia desde la pedagogía intercultural. *Educación XX1*, vol. 15, núm. 2, pp. 119-135 Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España.